

XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

Compulsión de repetición.

Kalfaian, Jessica Daniela.

Cita:

Kalfaian, Jessica Daniela (2019). *Compulsión de repetición. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-111/426>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecod/0VA>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

COMPULSIÓN DE REPETICIÓN

Kalfaian, Jessica Daniela
Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

El presente trabajo fue realizado en el marco de la Cátedra I de Psicoanálisis Freud, a cargo del Prof. Dr. Osvaldo Delgado, en la escuela de ayudantes del año 2015. Durante el recorrido se abordará el concepto de compulsión de repetición, como resistencia del ello, que tiene por fundamento la pulsión de muerte; pasando por el masoquismo erógeno, aquella paradójica satisfacción en el dolor, el fragmento de agresión libre que pulsa e inclina al conflicto y lo siniestro como producto del inevitable eterno retorno de lo igual. Con el objeto de aproximarse a la complejidad del concepto trabajado, se abordará la obra de Sigmund Freud, fundadora del edificio teórico del psicoanálisis, y un posterior desarrollo de Jacques Lacan, en cuanto a la temática, intentando realizar un aporte enriquecedor.

Palabras clave

Repetición - Masoquismo - Pulsión de muerte - Ominoso

ABSTRACT

COMPULSION OF REPETITION

The present work was carried out within the framework of the Chair I of Freud Psychoanalysis, in charge of Prof. Dr. Osvaldo Delgado, at school of assistants of 2015. During the course, the concept of compulsion of repetition will be approached, as resistance of the id, which is based on the death drive; passing through erogenous masochism, that paradoxical satisfaction in pain, the free fragment of aggression that pulsates and inclines to conflict and the sinister as a product of the inevitable eternal return of the equal. In order to approach the complexity of this concept, the work of Sigmund Freud, founder of the theoretical building of psychoanalysis, and a subsequent development of Jacques Lacan, in terms of the theme, will be addressed, trying to make an enriching contribution.

Key words

Repetition - Masochism - Death drive - Ominous

Antecedente

En sus comienzos, trabajando sobre los diferentes tipos de neurosis, su génesis y funcionamiento, Sigmund Freud encuentra que el mecanismo de defensa de dichos tipos clínicos fracasa: "Junto a estos síntomas de compromiso, que significan el retorno de lo reprimido y, con él, un fracaso de la defensa originariamente lograda, la neurosis obsesiva forma una serie, de síntomas de origen por entero diverso." (Freud 1896, p. 172)

Este fracaso de la defensa revela que hay algo que no se termina de ligar y retorna intentando tramitarse.

La compulsión de repetición

Más adelante, Sigmund Freud, descubre que la compulsión de repetición es la tendencia más originaria, elemental y pulsional: "una función del aparato anímico que, sin contradecir al principio de placer, es empero independiente de él y parece más originaria que el propósito de ganar placer y evitar displacer" (Freud 1920, p.31). Nombra esta tendencia originaria como un "más allá" del principio de placer que no se contrapone al mismo, ya que se trata de displacer para un sistema (conciencia) y, simultáneamente, satisfacción para otro (inconciente).

El autor relaciona dicha compulsión con la repetición de las fijaciones infantiles, los sueños traumáticos y el juego del "Fort-Da". Aduce que nada de esto procura placer; ni siquiera en su momento lo hizo: "la compulsión de repetición devuelve vivencias pasadas que no contienen posibilidad alguna de placer, que tampoco en aquel momento pidieron ser satisfacciones" (Freud 1920, p.20). Sin embargo, *una compulsión es fuerza a la repetición*.

Este desarrollo tendrá por fundamento un concepto revolucionario del psicoanálisis que Freud venía trabajando.

Introducción de la pulsión de muerte

A partir del giro de 1920, con "Más allá del principio del placer" (Freud 1920), el autor postula el tercer dualismo pulsional, con la paradigmática introducción del concepto de pulsión de muerte. Se trataría de la oposición de esta última a las pulsiones de vida, bajo las cuales quedan subsumidos los dualismos anteriores.

Freud compara las pulsiones de vida y de muerte con dos procesos contrapuestos: un anabolismo (asimilatorio) y un catabolismo (desasimilatorio). Sostiene que la meta de la pulsión de muerte es recuperar ese estado inorgánico inicial, la muerte, mientras que la pulsión de vida busca asegurar la muerte peculiar del organismo, alejando otras posibilidades de regreso a lo inanimado; *el organismo quiere morir a su manera*. En palabras de Osvaldo Delgado: "La pulsión de vida la único que hace es retrasar y marcar las vías por donde el organismo morirá, ubicando así la dimensión del eterno retorno" (Delgado 2014, p.102).

El ello como sede de la compulsión de repetición

Freud va a designar la compulsión de repetición como una resistencia que parte del ello. En su obra "El yo y el ello" (Freud 1919a), cita a Georg Groddeck, quien asevera: "somos vividos

por poderes ignotos, ingobernables” (Freud 1919, p.25). Así se refiere al ello, como lo desconocido, que aparece como ajeno, sin embargo comanda al yo, sin que éste lo sospeche.

Siguiendo esta línea, Freud utiliza la metáfora del jinete: “Así como al jinete, si quiere permanecer sobre el caballo, a menudo no le queda otro remedio que conducirlo adonde éste quiere ir, también el yo suele transportar en acción la voluntad del ello como si fuera la suya propia.” (Freud 1919a, p.27)

El masoquismo como satisfacción

Freud afirma que la repetición misma es fuente de placer, postulando la existencia de un masoquismo primario. Así surge la paradoja de la satisfacción en el dolor.

¿Cómo el dolor y el displacer pueden devenir metas pulsionales? En “El problema económico del masoquismo” (Freud 1924), Freud lo explica a través de la ligadura libido-pulsión de destrucción. Según el autor, existe una tensión entre pulsiones de vida y la pulsión de muerte, que tienen fines opuestos; mientras Thanatos busca llevar al organismo a su estado original inanimado, Eros quiere volver inocua esta pulsión destructora, por lo cual la desvía y expulsa hacia afuera. Pero queda un resto en el interior del organismo que se liga a la libido.

“Después que su parte principal fue trasladada afuera, sobre los objetos, en el interior permanece, como su residuo, el genuino masoquismo erógeno, que por una parte ha devenido un componente de la libido, pero por otra sigue teniendo como objeto al ser propio. Así ese masoquismo sería un testigo y un relicto de aquella fase de formación en que aconteció la liga tan importante para la vida, entre Eros y pulsión de muerte” (Freud 1924, p.170).

En “Pegan a un niño” (1919c), Freud distingue 3 fases de dicha fantasía, ubicando la segunda, la voz medio-reflexiva, como el paradigma del masoquismo. Lo que sucede es que se trata de una satisfacción regresiva a la fase sádico-anal y está anudada a la pulsión de muerte; desmezcla característica del masoquismo, sostenido en un resto no ligable que vuelve a introyectarse (masoquismo secundario). De este modo, se obtiene una satisfacción en el dolor. Se trataría de satisfacción para un sistema, a la vez que, de dolor para otro sistema, siempre y cuando se tenga que cuenta que esta concepción de dolor es yoica o socio-cultural, porque en el inconciente no habría cualificación ni contradicción entre mociones libidinosas.

Lo no ligable: fragmento de agresión libre

En “Análisis terminable e interminable” (Freud 1937), Freud efectúa una reflexión acerca de mociones contrapuestas que podría aplicarse al conflicto pulsión de vida- pulsión de muerte, anteriormente mencionado: “por qué los rivales no se reparten el monto disponible de libido según su fuerza relativa” (Freud 1937, 245). Entonces postula que existe una inclinación al con-

flicto, un resto independiente no ligable, al que nombra como fragmento de agresión libre. En palabras del autor:

“Uno tiene toda la impresión de que la inclinación al conflicto es algo particular, algo nuevo que viene a sumarse a la situación, independientemente de la cantidad de libido. Y semejante inclinación al conflicto, que aparece de manera independiente, difícilmente se pueda reducir a otra cosa que a la injerencia de un fragmento de agresión libre” (Freud 1937, 246)

Osvaldo Delgado, en su obra “Lecturas freudianas 2” (Delgado, 2014), lo explica claramente cuando sostiene que hay un punto en que la defensa fracasa porque no puede frenar la dimensión compulsiva del síntoma; se trata de una imposibilidad de tramitación de algo económico.

Ya se encontraba un anticipo en “Más allá del principio del placer” (Freud 1920):

“La pulsión reprimida nunca cesa de aspirar a su satisfacción plena, que consistiría en la repetición de una vivencia primaria de satisfacción; todas las sublimaciones, son insuficientes para cancelar su tensión acuciante, y la diferencia entre el placer de satisfacción hallado y el pretendido engendra el factor pulsionante, que no admite aferrarse a ninguna de las situaciones establecidas, sino que, en las palabras del poeta, ‘acicatea, indomeñado, siempre hacia delante’” (Freud 1920, 42).

Ese factor pulsionante, que no logra aferrarse, que no se cancela, ¿podría ser pensado como un antecedente del fragmento de agresión libre que postularía posteriormente?

Lo siniestro del eterno retorno de lo igual

Según Freud, las exteriorizaciones de la compulsión de repetición muestran el *carácter pulsional demoníaco*. La repetición es inherente a las personas, es decir *que por su naturaleza está de tal manera unido a algo, que no se puede separar de ello*[1]. Se presenta como “un destino que las persiguiera, de un sesgo demoníaco en su vivenciar; y desde el comienzo el psicoanálisis juzgó que ese destino fatal era autoinducido y estaba determinado por influjos de la temprana infancia” (Freud 1920, 21). Se trata de un eterno retorno de lo igual, resultado de la conducta activa del sujeto. Este último lo siente como algo ajeno, extraño, siendo en realidad, su vivenciar más íntimo. Tiene que ver con la vida anímica infantil, con *la naturaleza más íntima de las pulsiones*: “Todas las elucidaciones anteriores nos hacen esperar que se sienta como ominoso *justamente aquello capaz de recordar a esa compulsión interior de repetición*” (Freud 1919b, 238; Itálicas mías).

La figura demoníaca del destino aparece también en “El problema económico del masoquismo” (Freud 1914), como un semblante impersonal anudado al masoquismo que, ligado al super-yo, se expresa como conciencia moral. Se trataría del mandato de la moral propia atribuido a una “fuerza desconocida que se cree obra sobre los hombres y los sucesos”[2]. Esto le otorga a

la repetición un sesgo demoníaco: el eterno retorno de lo igual como fuente del sentimiento ominoso. Aquí vuelve a evidenciarse la proyección de lo más propio del carácter pulsional.

El sentimiento de lo siniestro, no solo es consecuencia del eterno retorno de lo igual, sino de ese *componente inevitable* que se le agrega: “es sólo el factor de la repetición *no deliberada* el que vuelve ominoso algo en sí mismo inofensivo y nos impone la idea de lo fatal, inevitable, donde de ordinario sólo habríamos hablado de ‘casualidad’” (Freud 1919b, p.237; Itálicas mías) En su obra “La aptitud de psicoanalista” (Delgado 2012), Osvaldo Delgado argumenta claramente: “para Freud la repetición de lo semejante va a dar lugar a lo siniestro (Unheimlich)” (Delgado 2012, p.189).

Aporte lacaniano

Lacan postula que toda pulsión es parcial, ya que no obedece a la meta de la reproducción, sino que se satisface de otras formas: “Lo fundamental de cada pulsión es el vaivén con que se estructura” (Lacan 1964,185). Se trata de marcar un punto, lo que Freud designaba como fijación y a partir de allí armar un circuito. El autor argumenta que el propio padre del psicoanálisis sostenía que no hay objeto predeterminado para la pulsión, por lo que el primero va a nombrar dicho objeto como un hueco, un vacío, heredero del objeto perdido, alrededor del cual se estructura el circuito gozoso de la pulsión. Además, agrega que, como Freud mismo explicaba, el deseo y la pulsión no se colman nunca; de lo contrario, no habría repetición, se alcanzaría la satisfacción buscada de una vez y para siempre. Pero al no haber objeto, la repetición se da porque la pulsión se satisface en su recorrido. En palabras del autor:

“La pulsión puede satisfacerse sin haber alcanzado aquello que, desde el punto de vista de una totalización biológica de la función, satisface supuestamente su fin reproductivo, precisamente porque es pulsión parcial y porque su meta no es otra que ese regreso en forma de circuito” (Lacan 1964, p.186)

Conclusión

La compulsión de repetición es aquello que se produce una y otra vez de forma inevitable, ya que tiene que ver con el goce paradójico de la satisfacción en el dolor (masoquismo erótico), gracias a la ligadura libido-destrucción (pulsión de muerte), que vuelve meta pulsional el displacer. Esto se torna inevitable, no sólo por el saldo de satisfacción obtenido, sino por la injerencia de un fragmento de agresión libre, imposible de ligar, que pulsa y se moviliza en el aparato psíquico, lo cual promueve una inclinación al conflicto, imposible de “curar”. Esto concede un sesgo demoníaco, siniestro, en el vivenciar, de aquello que parece un destino, extraño, ajeno, sin embargo, tan propio, íntimo e inherente al sujeto: el goce singular situado en el circuito pulsional. *La compulsión de repetición tiene que ver con el recorrido circular de la pulsión; aquello que vuelve siempre al mismo lugar porque la pulsión se satisface en su recorrido.*

NOTA

[1] Definición extraída del diccionario de la Real Academia Española.

[2] Definición extraída del diccionario de la Real Academia Española.

BIBLIOGRAFÍA

- Delgado, O. (2012). *La aptitud de psicoanalista*. Buenos Aires, Eudeba, 2012.
- Delgado, O. (2014). *Lecturas freudianas 2*. Buenos Aires, UNSAM, 2014.
- Freud, S. (1937). “Análisis terminable e interminable”. En *Obras Completas*, Buenos Aires, Amorrortu, 1976, XXIII, 211-254.
- Freud, S. (1914). “El problema económico del masoquismo”. En *Obras Completas*, Buenos Aires, Amorrortu, 1976, XIX, 161-176.
- Freud, S. (1919). “El yo y el ello”. En *Obras Completas*, Buenos Aires, Amorrortu, 1976, XIX, 1-59.
- Freud, S. (1919). “Lo ominoso”. En *Obras Completas*, Buenos Aires, Amorrortu, 1976, XVI, 215-251.
- Freud, S. (1920). “Más allá del principio del placer”. En *Obras Completas*, Buenos Aires, Amorrortu, 1976, XVIII, 1-62.
- Freud, S. (1896). “Nuevas puntualizaciones sobre las neuropsicosis de defensa”. En *Obras Completas*, Buenos Aires, Amorrortu, 1976, XVIII, 157-174.
- Freud, S. (1919). “Pegan a un niño”. En *Obras Completas*, Buenos Aires, Amorrortu, 1976, XVII, 173-200.
- Lacan, J. (1964). “La pulsión parcial y su circuito”. En *El seminario*, Buenos Aires, Paidós, 2012, XI, capítulo XIV, 181-193.
- Real Academia Española: <http://lema.rae.es/drae/>